

El examen

Lo primero que hay que recordar es que es preciso tener planificada la semana anterior al examen como tiempo de repaso. Si la materia está ya dividida en temas, tal y como se ha indicado al principio del capítulo, será más fácil repasar diariamente el número de temas necesarios para poder verlos todos.

Es preciso tener planificada la semana anterior al examen como tiempo de repaso

Las condiciones en las que se realizan los exámenes suelen crear una tensión especial, al verse obligado el estudiante a trabajar con el máximo grado de concentración y, a veces, a gran velocidad, a sabiendas de la importancia que conlleva lo que está haciendo. Algunas personas rinden más en estas condiciones



pero a otras, que no están acostumbradas, la tensión del momento no les permite demostrar de lo que son realmente capaces. Puede servir de ayuda someterse a un simulacro de examen al finalizar el primer período de repaso. Este ejercicio resulta aún más eficaz si se realiza con un grupo de amigos y si se tiene la posibilidad de obtener modelos de exámenes de años anteriores.

Previo al examen, lo más importante es no dejarse invadir por el miedo y hacer lo posible para evitar situaciones que puedan crear nerviosismo o incertidumbre, sin olvidar llevar la documentación requerida y el material que se precise utilizar (dos bolígrafos que funcionen bien, lapicero, goma de borrar, calculadora, etc.).

Los minutos previos al examen han de pasarse de la forma más distraída y tranquila posible

Otro factor más a tener en cuenta es conocer el lugar donde se vaya a celebrar la prueba. De esta manera se puede calcular la distancia que se ha de recorrer y el tiempo necesario para ello. Dentro del edificio habrá que verificar la localización exacta del lugar de celebración y el horario de los exámenes. Dependiendo de la hora de celebración de la prueba, la comida (desayuno o almuerzo) que se haga ha de ser ligera para evitar aletargamiento, pero no hay que ir nunca en ayunas pues el cuerpo necesitará energía suficiente para soportar dos o tres horas de intensa actividad intelectual.

Es bueno

**comenzar contestando
las preguntas que
se saben mejor, para
pasar después a las
dudosas**

Llegados al lugar de celebración, lo normal es encontrarse con compañeros que estarán dando el último repaso u hojeando resúmenes. Lo ideal es pasar esos minutos previos de la forma lo más distraída y tranquila posible.

Ya en el examen, la actitud será siempre optimista. Un paso fundamental para cualquier tipo de examen es leer y releer las instrucciones, evitando así cometer errores graves a la hora de rellenar la hoja de respuestas. Hay que tener muy en cuenta el tiempo de que se dispone para realizar la prueba.

Se aconseja una primera lectura de todas las preguntas y, a continuación, leer detenidamente cada una de ellas y tener claro lo que se demanda

antes de contestar, pues en muchas ocasiones, por nervios y prisas, no se leen todas las opciones (en el caso de que sean exámenes tipo test) de cada pregunta y las que figuran a continuación pueden ser más correctas que la primera. Es bueno comenzar contestando las que se saben mejor, para pasar después a las dudosas. Hay quien recomienda que cuando se duda en una respuesta, es mejor confiar siempre en la primera impresión y no cambiar nunca una respuesta en el repaso final si no se está absolutamente seguro de la solución correcta. No deben contestarse a boleo las preguntas que se desconozcan completamente. Algunas estadísticas dicen que en la primera vuelta se acierta el 80%, en la segunda el 50% y en la tercera casi todos son errores.

Como conclusión, unos consejos prácticos positivos:

- Reunir una serie de exámenes que hayan realizado los opositores en años anteriores y familiarizarse con la estructura de los mismos.
- Preparar un plan de revisión lo bastante sensato como para poder respetarlo, teniendo en cuenta el tiempo del que se dispone y la materia a repasar.
- Procurar disponer con antelación de las normas de los exámenes, además de asegurarse

Al terminar
los estudios es
necesario seguir
formándose
y actualizar
conocimientos

del lugar donde van a celebrarse y conocer el camino para llegar hasta allí.

- Hacer simulacros de examen, teniendo la posibilidad posterior de evaluar el trabajo.
- Los grupos de autoayuda en opositores suelen ser muy beneficiosos.